
Una introducción al crimen organizado en Brasil con eje en el PCC

Maximiliano Buteler¹⁴

Brasil constituye un importante escenario para el narcotráfico internacional, ya que forma parte de una de las principales rutas de tránsito para que la cocaína andina llegue a uno de los mayores centros de consumo, Europa.

Dentro de este marco, se ha observado un espectacular incremento de la violencia, debido a que las diferentes organizaciones que participan en el mercado han desatado una guerra por el control y monopolio de las rutas brasileras.

El presente artículo hace hincapié en el Primeiro Comando da Capital (PCC), considerada la organización criminal con mayor poder en Brasil, actualmente en disputa con otras organizaciones de gran relevancia, destacándose el Comando Vermelho (CV) y la Família Do Norte (FDN).

A modo de conceptualización, es posible definir a una organización criminal como un actor no estatal transnacional y que, en conjunto, representan una amenaza a nivel regional por haber alcanzado una profunda penetración estatal, un alto grado de coordinación, y un mayor ejercicio de la violencia (Ferreira, 2017).

Por su parte, las respuestas que el Estado ha dado ante este fenómeno se incrustan dentro del paradigma prohibicionista, punitivo y bélico, de la “guerra contra el crimen organizado”. Los resultados, sin embargo, no han sido los esperados, y se observó un incremento de los costos económicos del orden de un 4 por ciento del Producto Interno Bruto (PIB) (Secretaría Especial de Assuntos Estratégicos, 2018).

El Primeiro Comando da Capital emerge dentro del sistema penitenciario, en el Centro de Rehabilitación Penitenciaria de Taubaté, San Pablo, durante la década de 1990. La motivación originaria fue una reacción a las pésimas condiciones de vida de los presidiarios, al abuso de las violaciones a los Derechos Humanos por parte de las fuerzas públicas y la sobrepoblación carcelaria.

La conformación de organizaciones de crimen organizado comenzó a registrarse a partir de 1980, siendo el robo de bancos la actividad primaria. Una década más tarde, comenzó el viraje

¹⁴ Licenciado en Relaciones Internacionales

hacia el tráfico de drogas ilegales. Esto es paralelo a la inserción de Brasil en el mercado internacional de drogas como país de tránsito hacia los grandes centros de consumo mundial (Nunes Dias, 2015).

Desde el punto de vista de las políticas de seguridad, a partir de 1970 comenzó un proceso de encarcelamiento masivo que propició escenarios de hacinamiento en la mayoría de las prisiones brasileras. Para el año 2015 existía un sobrante de 200.000 presidiarios en Brasil. Esto, por supuesto, ocasionó un agravante para las condiciones de vida dentro de las cárceles y fue transformándose en un caldo de cultivo para el recrudecimiento de la violencia y las actividades criminales.

En paralelo al proceso de encarcelamiento, se ha producido un aumento de la violencia estatal constatado en el incremento de la tasa de homicidios propiciados por la policía. El aumento de la violencia se produjo tanto adentro como afuera de las prisiones.

Por lo tanto, La hegemonía del PCC, por un lado, se forjó en un período de crecimiento de las organizaciones criminales, de deterioro de las condiciones internas de las cárceles y de aumento de la violencia estatal. Por otro lado, se eliminaron rivales para obtener el control directo e indirecto de las rutas del tráfico de drogas, así como el control interno en las cárceles.

Esta hegemonía se traduce en una gran expansión por territorio brasiler, conquistando espacios internacionales en zonas de Paraguay, Bolivia, Uruguay, y en el establecimiento de alianzas estratégicas con integrantes disidentes de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) (Insight Crime, 2018).

Los mecanismos por los cuales se mantienen esas conexiones consisten en asociarse con otros grupos criminales locales (intercambiando personas, armas, drogas), y mediante el apoyo legal y financiero con familiares de los presidiarios a cambio del pago de una cuota mensual y de lealtad fuera de las cárceles.

Estructuralmente, la organización presenta un fuerte liderazgo local basado en un sistema de franquicias, en lugar de hacerlo de forma verticalista. Obtienen financiamiento, en parte, mediante el cobro de una cuota a sus miembros, lo que sirve para el pago de abogados, guardia cárceles, policías, compra de armas y drogas (Ferreira, 2017).

Formalmente, presenta un discurso en el que señala que no hay un mando centralizado, sin embargo, autoridades estatales apuntan a “Marcola” como el principal líder de la organización. Todos sus miembros deben estar preparados para asumir el mando o la toma de decisiones en determinados períodos y dependiendo del riesgo o amenaza que se presente para el PCC.

La ideología de fondo del PCC va en contra de las fuerzas públicas del Estado, y denominan a las cárceles como “campos de concentración”. De este modo, la intención es forzar fuertes lazos de lealtad hacia los fundadores y hacia los miembros, y ejercen violencia estructural y cultural contra los presidiarios que no forman parte de la organización y con otros grupos criminales de menor envergadura.

Entre las principales actividades se encuentran: el narcotráfico, el tráfico de armas, robos y extorsiones, contrabando, prostitución, entre otros. El rubro de mayor lucro es el tráfico de la cocaína con destino al mercado interno brasilero y a Europa occidental. Desde este punto de vista, se debe comprender las alianzas estratégicas con grupos de los principales países productores de cocaína, Bolivia, Perú y Colombia.

La dinámica del crimen organizado en Brasil está modificándose, principalmente, por una mayor visibilidad de los grupos criminales en el narcotráfico. Por un lado, se han roto alianzas entre grupos criminales, lo que ha desatado una oleada de violencia por el control territorial y el control de las rutas de la cocaína. Por otro lado, el PCC, se está expandiendo y está comenzando a controlar la producción en países vecinos. Esta modificación cambia sustancialmente la relación primaria que existía entre productores y traficantes.

Internacionalmente ambiciosos, existe la intención en conformar una organización llamada “NARCOSUR” bajo su mando. Que tiene como socios a productores de Colombia, Bolivia, y Paraguay. El objetivo es interconectar a los grupos que trabajan en la ruta de la cocaína que pasa por Brasil, para fortalecer el negocio en un contexto de reducción de consumo en Estados Unidos y de aumento en Europa (África e Italia).

Como Italia es uno de los países por donde entra la droga producida en la región Andina, el PCC ha hecho alianza con una importante organización criminal italiana llamada *Ndrangheta*.

La expansión del PCC ha desatado, asimismo, la conformación de alianzas rivales para hacer frente a la ruptura del equilibrio de poder criminal dentro de Brasil. Esto ha provocado un aumento de la violencia, tanto dentro de las cárceles, como en las principales plazas del tráfico de cocaína.

En resumidas cuentas, la realidad de Brasil con relación al crimen organizado en general, y al narcotráfico en particular, muestra un panorama de grave complejidad. En primer lugar, es claro que las políticas públicas vigentes hasta la fecha no han logrado sus objetivos. En segundo lugar, el fenómeno se ha expandido y diversificado al ritmo de sofisticación tecnológica y del crecimiento de la demanda agregada global. En tercer lugar, el efecto secundario del mercado negro, la violencia, se ha tornado cada vez más visible para la sociedad en su conjunto.

Este conjunto de consecuencias invita a la reflexión, no solamente de los brasileros, sino de toda Sudamérica, escenario fundamental para la producción y tráfico de drogas ilícitas, como la cocaína, la marihuana y otras sintéticas, hacia los grandes centros consumidores, como así también, de la violencia que se desprenden por las disputas que emergen por el control de ese negocio y con las fuerzas públicas que lo intentan eliminar.

Bibliografía consultada

- Nunes Dias, Camila (2015). From dispersed to monopolized violence: expansion and consolidation of the Primeiro Comando da Capital's Hegemony in Sao Paulo's prisons. [Versión electrónica] *Crime Law Soc Change*, 65, 213-225
- InSight Crime (2018). Recuperado de: <https://es.insightcrime.org/brasil-crimen-organizado/primer-comando-capital-pcc-perfil/>
- Ferreira, Marcos Alan (2017). Organized Crime made in Brazil: the Primeiro Comando da Capital (PCC) as a Transnational Violent Non-State Actor [Versión electrónica] *International Studies Association*
- Secretaria Especial de Assuntos Estratégicos (2018). Custos econômicos da criminalidade no Brasil [Versión electrónica].